



“Necesitamos actualizar el ingreso de los migrantes desde la inclusión”

Báltica Cabieses, investigadora de la Universidad del Desarrollo, analiza el acceso de los migrantes al sistema público de salud.

Por Carolina Méndez

¿Cómo es el acceso de los migrantes a la salud en Chile? ¿Cómo se compara con el de la población chilena? Son unas de las tantas interrogantes que se planteó hace una década Báltica Cabieses (37), enfermera y magíster en epidemiología de la Universidad Católica.

Ella lidera hoy el programa de investigación de Estudios Sociales en Salud de la Universidad del Desarrollo (UDD), organismo que también tiene como foco de interés la situación de los migrantes en Chile.

Así, en colaboración con las investigadoras Margarita Bernaldes —psicóloga clínica— y Ana María McIntyres —tecnóloga médica—, la experta lanzó en enero el libro “La migración internacional como determinante social de la salud en Chile: evidencia y propuestas para políticas públicas”. Una publicación, de 24 capítulos, que según la académica, reafirma la importancia de la salud en la migración. “No sólo como servicio, sino también como parte de las políticas públicas en Chile”, enfatiza.

“Es un libro que proporciona propuestas y recomendaciones concretas pa-

ra la salud de los migrantes”, comenta sobre este estudio que contó con la participación de quince instituciones chilenas, entre ellas cinco universidades y el Ministerio del Interior.

Esta publicación acumuló evidencia cualitativa en comunas con alta densidad migrante. En el norte, Arica, Antofagasta, Iquique y Calama, y en la Región Metropolitana, Independencia, Recoleta y Maipú. Además, se realizó un análisis de fuentes con datos cuantitativos del Censo y Casen.

“Una nueva ley es de urgencia”

El libro, que es gratuito, pretende, según Cabieses, ser un aporte para Chile.

“Renueva el debate del tema migratorio con nueva evidencia cuantitativa y cualitativa, con énfasis en las necesidades de salud en el proceso migratorio en Chile y con estrategias concretas de los actores clave en esta materia”, explica.

La mayoría de los migrantes del estudio fueron peruanos y bolivianos; en segundo lugar, haitianos, venezolanos y colombianos, además de una minoría de otras nacionalidades.

—El proyecto de ley migratoria tiene puntos que generan altas diferencias entre los chilenos y los migrantes...

—Una nueva ley migratoria es de altísima urgencia. Cada día que no se atiende esta ley a nivel político, significa un día

más en que el 12% de niños migrantes (entre 0 y 14 años) no tienen previsión de salud. Necesitamos actualizar el ingreso de los migrantes a Chile desde la inclusión, es el comienzo para mejorar su salud y su calidad de vida. Para subsanar estas diferencias, el proyecto de ley es un valioso esfuerzo para hablar de inclusión.

—El sistema de salud público chileno brinda las mismas oportunidades a los extranjeros...

—El sistema chileno ha buscado formas para otorgar las mismas oportunidades de acceso a migrantes. Chile cuenta con un sistema de salud mixto, con entrega de algunas prestaciones de salud preventivas y terapéuticas sin pago de bolsillo asociado. Dichas prestaciones se alinean con la meta de protección social en salud incluyendo cobertura universal.

—La investigación que realizaron analizó la base de ingresos hospitalarios del Ministerio de Salud y concluyó, por ejemplo, que el año 2012 menos del uno por ciento eran migrantes.

—El costo para el sistema de salud, al brindar prestaciones a migrantes internacionales, es una cifra de la cual no hay datos; pero no se debe olvidar que en Chile la población migrante internacional no supera el 3% de la población total. Estamos lejos de escenarios como los de España, en torno al 13%, u otros países europeos o norteamericanos, con un 20%.

“En Chile, la población migrante no supera el 3% de la población total”.

Kuri y Aristóteles

Se vienen los niños robots

Tomando en cuenta el alto precio que implica tener una niñera en Europa y las necesidades de la vida contemporánea, empresas de tecnología están desarrollando alternativas para cuidar a los niños y hacerse cargo también de las labores del hogar.

En el Consumer Electronics Show (CES), que se realizó en Las Vegas, se presentaron proyectos como Kuri, Aristóteles y otros robots que estuvieron en exhibición.

Kuri tiene la capacidad de recorrer la casa para despertar a los niños en la mañana, contarles historias en la noche e incluso cantar sus canciones favoritas. Además, tiene cámaras incorporadas para que los padres monitoreen a sus hijos cuando no están en casa.

Aristóteles reconoce cuando un niño se despierta, lo que activa una canción de cuna para calmarlos. También está capacitado para jugar con ellos a las adivinanzas o avisarles a los padres cuando quedan pocos pañales.

El asombro por las posibilidades de la tecnología ha venido acompañado de una preocupación por el mundo del futuro. ¿Son confiables los robots? ¿Se puede reemplazar a un ser humano por una máquina?

“La realidad es que pasará algún tiempo antes de que la observación y el juicio humanos puedan ser reemplazados por la inteligencia artificial. Los robots no pueden proteger a los niños de todas las situaciones peligrosas posibles”, opina el especialista Axel Valdés en la página MasScience.

Y agrega: “El potencial de tener un robot cuidando a un niño plantea preocupaciones éticas también. Si un robot daña accidentalmente a un niño, ¿cómo se manejará en el tribunal? Por el contrario, ¿cómo debe el robot responder si es testigo de maltrato o abuso infantil en el hogar? ¿Debería programarse para llamar a las autoridades? Estas y muchas otras preguntas aún no han sido contestadas”.

